



No es raro que por algún consejo o por iniciativa propia muchas personas se auto receten gotas para combatir algún malestar en los ojos, sin saber en realidad los riesgos que esto conlleva. “Hay fármacos que pueden contribuir en el desarrollo de trastornos oculares que exponen al riesgo de una ceguera inminente”, explicó el doctor Rafael Alonso Bueno García, miembro del Consejo Mexicano de Oftalmología y de la Asociación Mexicana de Retina.

Los medicamentos para la higiene ocular no son los únicos que pueden desarrollar trastornos en los ojos, ya que se ha demostrado que antihistamínicos, antidepresivos, antihipertensivos, anticancerígenos, diuréticos, corticosteroides y anticonvulsivos pueden provocar visión borrosa, alteraciones en el estado de refracciones, acomodamiento del cristalino o disfunción del mismo.

A pesar de que estos fármacos desatan diversas complicaciones, el doctor José Luis Merino Saldaña, miembro de la Asociación Mexicana de Oftalmología Pediátrica, mencionó que se tiene especial preocupación en pacientes diabéticos, ya que en algunos casos se les prescriben diuréticos que pueden provocar sensibilidad a la luz.

Algunos de los fármacos que deben administrarse bajo el régimen de un experto son las gotas para la antiglaucomatosis, reguladores de la respuesta inmunológica, antiinflamatorios, lubricantes y vasoconstrictores. Estos últimos pueden crear severas alteraciones sistémicas, ya que el ojo está interconectado con otros órganos (nariz, oídos, garganta) por lo que el proceso puede afectar en un nivel más grave, además de aumentar las posibilidades de catarata o glaucoma.

El experto señaló que otro de los fármacos en la mira por causar problemas serios son los esteroides, ya que su uso inadecuado ocasiona queratitis herpética, que se define como un herpes en los párpados que deriva en una úlcera corneal, la cual requiere de la cirugía denominada queroplastia caliente que consiste en el trasplante de cornea para prevenir la pérdida del ojo.

Ambos especialistas mencionaron que el hecho de que el paciente conozca las reacciones

oculares asociadas a los medicamentos no significa dejar de tomar el tratamiento para controlar su enfermedad, sino que también debe estar al tanto de signos y síntomas en su visión y preguntar a su doctor si los fármacos prescritos tienen efectos adversos sobre su vista a fin de tomar precauciones.

Por lo anterior se expusieron diversas estrategias de protección, como usar gorras, lentes de sol especiales que protejan contra los rayos ultravioleta y estar en la sombra. Sin embargo, se mencionó que incluso en la sombra se deben utilizar los anteojos solares, ya que el asfalto, objetos metálicos o reflejantes y el agua hace que reboten rayos dañinos para la salud ocular.

Merino Saldaña indicó que hay el sector de la población más desprotegido en cuanto a trastornos visuales es el de los niños, a quienes sólo se les ponen gorras para evitar los rayos del sol pero es un elemento insuficiente, ya que éstos al reflejarse en las superficies mencionadas perforan su retina con mayor facilidad por ser más frágil e inmadura, por lo que el uso de lentes de sol es esencial para una adecuada salud ocular. **Lesslie Aguirre**